



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research) es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid que aparece en texto completo, acceso abierto, y revisada por pares. La revista, publicada y editada por estudiantes graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes aprendan el proceso de edición de una revista científica. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos para su publicación posterior en otros lugares.

Volumen 7 Número 2 (Diciembre 2019)

Piru

"Las ventanas del universo"

Para citar el artículo

Piru. "Las ventanas del universo" JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research 7.2. I (2019):

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

PIRU

Las ventanas del universo.

En esta ocasión voy a escribir sobre las ventanas. Y donde mejor para hacerlo que sobre el universo, donde se pueden descubrir millares, incluidos los famosos agujeros negros, tan de moda.

Hay muchísimas ventanas abiertas al universo, y científicos vuelven a decir que puede haber habido posible vida en Marte y que puede ser una opción de colonización para el futuro. Mientras tanto, la NASA mantiene un absoluto secreto sobre el tema. ¿Y si sí? Y si hace resulta que a la tierra llegaron ya, hace siglos, algunos descendientes mucho más avanzados que nosotros y nos enseñaron esas tan nuevas tecnologías. También hay quienes sostienen que esos seres se mezclaron con los terrestres, y que personajes famosos de nuestra historia, con mentes privilegiadas, son parte de ese mestizaje. Y, es más, que muchos humanos que tienen sangre del grupo o factor RH negativo son descendientes de esos alienígenas.

Sabemos también por la televisión, la prensa e Internet que se han encontrado restos de naves e incluso cuerpos de otros mundos. Y que muchas personas han divisado extraños artefactos en el cielo... Pero todo se queda en comentarios, teorías de la conspiración, y secretos de estado.

El protagonista de mi historia era un marciano. Sabía que muchos antepasados suyos ya se habían dado una vueltecita por todo el universo y que, aquí y allá, habían dejado su semillita. Él estaba solo y se pasaba el tiempo asomado a esa ventana infinita del cielo. Tenía preparación suficiente y medios super-avanzados

para salir al espacio. Sabía que había un planeta azul llamado Tierra y quería conocerlo, porque de oídas había sabido que era una maravilla: con mares, ríos enormes, y montañas con una vegetación increíble. Así que un buen día se decidió. Se subió a su nave espacial y salió como un cohete, nunca mejor dicho, hacia ese nuevo mundo que le estaba esperando.

Aterrizó en un campo de trigo, pues no encontró otro lugar más apropiado. Se bajó de su nave y pisó esa tierra que tanto había deseado conocer. Lo primero que divisó en la lejanía fue una construcción extraña para él. Era como un bunker, pero con muchos agujeros abiertos. Y es que él no conocía las ventanas, esos huecos por donde los terrestres se asoman y ven pasar la vida. En uno de esos huecos había un ser asomado que le estaba contemplando. Se fue acercando despacio, entre intrigado y precavido, pues el ser que le observaba, ya más cerca, le pareció una aparición; una maravillosa aparición: un halo de luz al que su vista no estaba acostumbrado. Y se quedó en éxtasis, contemplándolo.

En la ventana estaba asomada Eva, una chica rubia y de preciosos ojos azules. Miraba el anochecer cuando, de pronto, a lo lejos, vio una silueta extraña que se acercaba despacio hacia su casa. '¡Qué raro!', se dijo, pues lo que veía era una forma grotesca, casi abstracta; un ser inquietante. Y como ella ya vivía sola, bajó la persiana y se aseguró de que la puerta estuviese bien cerrada. Desde que sus padres habían fallecido tenía miedo por las noches. Y esa soledad, se agudizaba más porque no tenía muchos vecinos cerca.

Él ya estaba llegando cuando, de repente, el resplandor que le tenía hechizado desapareció. Venía de un universo galáctico, acostumbrado a moverse por mundos inhóspitos, y esa visión le había cegado. No sabía qué hacer y estaba desconcertado. Era como una simple polilla en busca de claridad. Con pasos inseguros siguió acercándose a la edificación, que no era más que una sencilla casa de pueblo. Pero él no conocía los pueblos, ni las costumbres del planeta que estaba pisando, así que se acercó y llamó a la puerta de madera. Eva estaba detrás de ella, muy asustada. En su afán de ayudar, su empatía pudo más y abrió... ¡Y con la boca abierta se quedó!

En el umbral había una figura muy alta y delgada, de una palidez extrema, y de un fuerte color grisáceo. Su cuello era muy largo, sobre el que descansaba una cabeza sin pelo alguno, y de donde sobresalían unos ojos demasiado grandes y alargados, una nariz muy chata, y una pequeña boca que abrió para decir unas frases que ella no entendió. Eva quiso inmediatamente cerrar la puerta, pero el extraño ser se lo impidió sonriéndola extrañamente con su extraña boca, y cruzando sus larguísimos brazos sobre su pecho. Eva entendió que la estaba pidiendo ayuda, y le abrió la puerta...por aquello de la empatía. Pero claro, Eva no tenía ni idea de que le estaba abriendo el camino al factor RH negativo.

- La historia continúa como mejor le guste al paciente lector: con varias alternativas. Primera, que el marciano se queda con la chica, se acostumbra a la vida terrestre, y hasta tienen descendencia. Por eso luego nos viene lo del factor RH negativo que tenemos algunos humanos.
- Segunda, también pudo suceder, que el tal alienígena, al observar la luz que despedía Eva, se la llevase en volandas a su nave nodriza y allí la hiciese cientos de experimentos, claro está, que entre ellos, también estaba lo de la 'polimerización'; dos moléculas se combinan para formar otra en una reacción química. Los humanos lo llamamos...¡Ya lo sabéis, listillos! Y por eso lo del factor RH negativo ese.
- Tercera, otro desenlace pudo ser que la tal Eva no era tonta, y al ver un ser tan rarito, llamase a la policía rápidamente, y el pobre marciano terminara pudriéndose en los laboratorios humanos, y ya entonces no sé explicar lo que pasó con el factor RH negativo, ya que hay muchos misterios en esos laboratorios...
- Cuarta, sin embargo, el final más bonito para la historia, con el permiso del paciente lector, sería que la pareja se enamoró; él de su rubia cabellera, y sus

preciosos ojos azules, cuyo resplandor le hechizaba, y ella... pues la verdad es que no sé exactamente lo que a Eva le cautivó, ya que era tan raro. Pero como estaba tan sola y no tenía ningún Adán a mano, se lanzó al agua de cabeza. Y de aquí resulta perfectamente lo del factor RH negativo. Y es muy comprensible que muchos humanos lo tengamos.

A modo de conclusión: 1) ¿Tuvo culpa la rubia Eva de abrir la puerta a un desconocido raro así como así? 2) El desconocido alienígena no ataca a la rubia Eva sino que, al contrario, está encantado de conversar con ella. Otra cosa es que ella no le entendiera. 3) Pero si la rubia Eva llamó a la policía, ¿cuándo tuvo relaciones con el marciano? Este es un punto serio por lo del factor RH negativo. Así las cosas, me encuentro en una situación delicada y no puedo terminar mi historia como me gustaría por falta de información marciana. Después de enumerar varios puntos indiscutibles, y de no llegar a una conclusión factible, lo mejor para la paciente lectora es que decida, según su gusto, cómo termina esta historia.

Punto final.

Otra cosa es que a mí, por falta de información sobre el tema alienígena me haya salido un coñazo, y por muy paciente que sea el lector o la lectora, no haya quién se lea el relato.

Claro que puedo agarrarme a que en tantos millones de siglos los planetas fueron cambiando y la tecnología ha avanzado una barbaridad. Y que hemos tenido un secreto enorme en este tema.

Así que, en realidad... no he quedado tan mal, al ser un tema tan peliagudo. ¿No te parece paciente lector o lectora?

Y además, siempre habrá una personita que me diga '¡me encanta como escribes!; ¡eres estupenda, mamá!'. ¡Claro es mi niña! y ¡Qué le va a decir de la madre que la parió!

Y con eso me quedo. Y si al paciente lector o lectora no le ha gustado, que se vaya tomar...viento, que en el universo hay mucho porque tiene todas las ventanas abiertas.

Perfil del autora

Piru es una colaboradora habitual de la revista que prefiere permanecer en el anonimato.

Para contactar con ella, escribir directamente a las editoras de JACLR